

ESPAÑA EVANGÉLICA

AÑO III. — NÚM. 130

Madrid, 20 de Julio de 1922

PRECIO: 15 CÉNTS.

LA BELLEZA Y LA RELIGIÓN



ALREDEDOR DEL MUNDO

ESPAÑA. — La cascada de los Fresnos, en el Monasterio de Piedra (Aragón), una de las más espléndidas bellezas de nuestro suelo.

«Todo lo hizo hermoso en su tiempo.»

Ec., III, 11.

No hace muchos días la Prensa hablaba, en sus telegramas, de la expedición del general Bruce al monte Everest, el pico más alto del Himalaya, haciéndonos saber que habían llegado los expedicionarios a más de 27.000 pies de altura, desde donde se contemplaban panoramas de indescriptible belleza. Esto traía a nuestra mente algo que leímos hace tiempo en las *Memorias*, de un viajero de la Siberia. En su andar por la estepa encontró un día, a su paso, un arbusto de una espléndida hermosura en plena floración. El viajero estaba allí solo, y comprendió que en aquel momento no había más ojos que los suyos para contemplar tanta belleza; y contemplándola estaba cuando acudieron a su memoria aquellas palabras bíblicas: «Todo lo hizo hermoso en su tiempo.»

¿Y para qué iba Dios a hacer todas las cosas hermosas, sino para recrearse a la vista de ellas y para que nos recreemos nosotros también? ¿De qué serviría tanta belleza si no hubiera mente para percibirla y para gozarla?

La belleza existe en abundancia a nuestro alrededor: belleza visible para todos; belleza que nadie que tenga ojos dejará de ver. Pero hay también mucha belleza invisible; belleza que el hombre no puede ver, porque no está al alcance de su vista. Pero, ¿no hay ojo que la vea? ¿No hay mente que la goce? Sí: los ojos de Dios y la mente divina. Pero aun cuando haya mucha belleza que nosotros podamos contemplar, lo mismo en el cielo que en la tierra y en el mar, estemos seguros de que Dios la ha hecho ante todo para su propia contemplación. Platón llamaba a Dios el Supremo Artista, cuya mente abunda en las más sublimes ideas, que traduce en toda clase y

grados de belleza. Y si bien se mira, esto mismo es lo que nos enseña la Escritura, cuando dice: «Y vió Dios todo lo que había hecho, y he aquí que era bueno en gran manera.»

Estas mismas palabras explican por qué la belleza en el mundo es, no sólo tan abundante, sino tan perfecta. El hombre que ame la belleza tratará de hacer cuanto haga lo más perfecto posible. Se cuenta de un artista nipón que estuvo años enteros trabajando una pequeña lámina de marfil, no por deseo de lucro, sino para su propia satisfacción, llegando a hacer una figurilla maravillosa, que vista a través del microscopio era un mundo de perfección. Este debe ser siempre el proceder de un verdadero artista. Y si Dios es el Supremo Artista, debemos esperar encontrar en su obra la belleza hasta en lo más recóndito. Y así es, en efecto: el interior de una flor es tan bello como sus pétalos. Por todas partes ve-

SUMARIO

La belleza y la religión (Fernando Cabrera). — Cuidado con las anguilas (Amós R. Wells). — Por la libertad de cultos (A. Arenales). — Convención Panamericana de Esfuerzo Cristiano. — In memoriam: Don Juan Uhr (F. C. L.). — De actualidad. — Información Evangélica. — La Convención de Zaragoza. — Esfuerzo Cristiano. — Escuela Dominical.

mos la belleza: el brillo resplandeciente del mar, el azul limpio del cielo, los variados colores de la aurora y del ocaso, el impetuoso caer de una cascada, el balanceo lento de un campo de mieses. . . La belleza está en todas partes; es una cualidad que está dentro de la misma textura de las cosas.

¿Y no es una demostración de la relación del hombre con Dios, que él sea el único de todas las criaturas que posea capacidad para percibir la belleza? Todos los hombres tienen esta capacidad en mayor o menor grado, en una u otra dirección. Una persona podrá no tener buen oído para apreciar debidamente la música, pero tendrá un ojo que le permitirá apreciar la pintura en su justo valor. Un hombre podrá extasiarse ante el encanto de una flor y otro sentirse entusiasmado ante la majestuosidad de una montaña. De un modo o de otro, tiene en su corazón el sentimiento de la belleza.

Todo esto indica que el sentimiento de la belleza debe ser cultivado; porque no faltan quienes, llevando el misticismo hasta un extremo exagerado, creen que todo lo bello es un lazo que tiende a apartar nuestros pensamientos de la muerte y del juicio, alegando que toda la Naturaleza está bajo la potestad del príncipe del aire. Filósofo hubo (Malebranche) que dijo que los hombres que aspiren al amor de Dios y al disfrute de su favor deben apartar su vista de la belleza del mundo como de algo peligroso y prohibido. Pero, ¿qué distinto es el sentir de Cristo en este asunto! «Reparad los lirios del campo, cómo crecen. . . , vuestro Padre celestial tiene cuidado de ellos. . . , ni aun Salomón con toda su gloria se vistió como uno de ellos.»

Este mismo temor a la belleza es lo que lleva a algunos a despojar los lugares del culto a Dios de todo lo que no sea absolutamente necesario para el culto. Nada de ornamentación en el edificio; nada de vidrieras de colores; nada de flores en el altar; nada de variedad en la música. . . ¡Cuántas iglesias hemos visto en el extranjero, verdaderos monumentos arquitectónicos, con magníficos órganos y nutridos coros, y con flores por todas partes, sin que todo ello desentonara lo más mínimo en el culto en

espíritu y en verdad que a Dios tributaba la multitud congregada bajo aquella bóveda! Aquello era considerado por nosotros como la belleza puesta al servicio de Dios.

Debemos aprender que la belleza es divina, y por esta razón tiene un lugar muy adecuado en la casa de Dios, como procuramos que la tenga en nuestro hogar. Afortunadamente van desapareciendo muchos prejuicios, y se va viendo que la belleza es un factor importante en la vida del hombre. ¿Por qué los sitios públicos no han de ser bellos? ¿Por qué las fábricas y talleres han de estar despoñados de toda nota de belleza? ¿Por qué no ha de haberla en el trazado de las calles y plazas? Recordamos haber visto en Ginebra, en los postes de los tranvías, grandes jardineras cuajadas de flores, que imprimían una nota de belleza en las calles. Una de las aspiraciones de todo pueblo debe ser la de despertar en sus habitantes el sentimiento y el amor a la belleza.

La belleza es realmente un mensajero de alegría, y la alegría es vida. La gente que vive y trabaja bajo la influencia de la belleza, como el pueblo suizo, que está rodeado de flores por todas partes, está habilitada y robustecida para tener los pensamientos más altos y los sentimientos más elevados. Hay en ellos más esperanzas, más dulzura de carácter, mayores energías para el trabajo. Y la riqueza de un pueblo no consiste precisamente en poseer vastos territorios y mucho dinero, sino en el carácter de sus habitantes.

Pero sin duda la más excelente de todas las bellezas es la de orden espiritual, la cual tiene su más alta manifestación en el carácter cristiano, carácter que se deriva de un espíritu cristiano, y el espíritu cristiano es amor, y el espíritu de amor es un espíritu de belleza donde quiera que esté, y muy especialmente en la esfera de la vida humana. Y esto es lo mismo que dice San Pablo cuando afirma que el amor es el cumplimiento de la ley, y describe sus efectos en los más elevados tonos poéticos, llegando hasta decir que «el amor nunca fenece». ¿Podrá haber mayor belleza que ésta? Imposible. Todos estamos conformes con San Pablo que el principio que inspiraba la vida de Cristo y que se mostraba en cada edad de ella, dando a todas sus manifestaciones el color y la fragancia de su gracia y su verdad, era el amor; y así es como Él vino a ser la flor bella y perfecta que al fin brotó del áspero tallo de Israel. Nuestro carácter será cristiano si está moldeado por la ley de amor que hay en Cristo. Esta es, seguramente, la belleza

de la Santidad y lo que justifica que San Pablo describa al cristiano como hechura de Dios, «el cual todo lo hizo hermoso en su tiempo».

FERNANDO CABRERA.

Cuidado con las anguilas.

Sucedió algo interesante en la ciudad de Salem (Estados Unidos), en la casa del ex intendente de la ciudad, Sr. Juan F. Hurley. De repente, el agua corriente dejó de llegar a la casa. Se tomaron lámparas y se miró en todos los rincones oscuros por donde iban los caños del agua. Se hicieron muchas pruebas, se dieron martillazos y se cavó, pero no se pudo descubrir la causa por que el agua se hubiese detenido.

Por fin, después de pasar varias horas en este trabajo, se supo la causa de la dificultad. Era una gran anguila. Su alteza escurridiza había venido desde el lago Wenham, distante ocho kilómetros, y había pasado por los caños grandes hasta llegar a la casa del Sr. Hurley. Allí se le ocurrió visitar los caños más chicos, pero no pudo explorarlos muy lejos, porque su cuerpo era demasiado grueso. Su cabeza entró y también unos centímetros de su cuerpo, y allí se quedó. Los plomeros tuvieron que sacarla a pedacitos. Entonces los grifos pudieron trabajar como de costumbre, aunque se supone que la gente no empezó en seguida a beber del agua.

Y ahora, ¿por qué he contado esta historia, no del todo placentera? Porque esto me hace acordar de otros caños más importantes que las cañerías de una ciudad. Me recuerda los conductos de bendición, que nos llegan desde la pura fuente de la bondad de Dios, fuente que está en las colinas eternas. ¡Cuán copiosamente fluyen los raudales de su bondad, y cuán infinita es la provisión, día y noche, invierno y verano; siempre la misma! Pero algunas veces se detiene. Algunas veces los grifos están secos. Puede ser que, en un momento, pasen de la abundancia a la vaciedad.

Y, ¿qué ha pasado? Cada vez hay una anguila en el caño. La dificultad no estriba en el caño. La dificultad no es, de ninguna manera, causada por el lago de las colinas. La dificultad la causa la anguila y nuestro descuido en dejarla introducirse allí.

Y el nombre de la anguila es el PECADO.

AMÓS R. WELLS.

No te empeñes en estar bien con todo el mundo si quieres estar bien contigo. — Tamayo y Baus.

La anarquía es la muerte de la libertad. La Guéronnière.

POR LA LIBERTAD DE CULTOS

El acto de Salamanca principio de una gran campaña.

A interesante reseña del mitin evangélico en Salamanca, a favor de la libertad de conciencia, y el hermoso artículo de nuestro querido hermano don Adolfo Araujo, reflejando impresiones del acto, nos han dado, y creo que lo mismo a todos los nuestros, la sensación de un acto de gran transcendencia y de consoladoras esperanzas.

Es muy significativo el que en estos tiempos de tanta indiferencia religiosa, de tanta despreocupación por problemas espirituales, en que, además, toda la atención pública se reconcentra en cuestiones sociales, y hoy, sobre todo, en los asuntos de Marruecos, se consiga por protestantes, es decir, por los elementos más combatidos y despreciados, dar un mitin a local lleno en una ciudad tan levítica, tan clerical como Salamanca, y con la colaboración directa de ilustres representantes del intelectualismo salmantino, especialmente de personalidad tan relevante como el gran Unamuno.

Esto, repetimos, es muy significativo, y nos hace pensar que el momento, a pesar de todas las apariencias y de tantas opiniones en contra, es oportuno para la reanudación de la campaña en pro de la libertad de cultos, y que no debe pensarse más que en continuarla con la mayor intensidad posible. Después del acto de Salamanca, celebrado con tanto entusiasmo y con asistencias tan significadas, no puede decirse que falte ambiente para tan urgente campaña. Ambiente existe; opinión favorable en la masa, la hay. Sólo resta organizarnos y ordenar el movimiento; acumular medios sin regateos ni timideces, y revestidos de fe y de entusiasmo, salir al campo, recorrer ciudades y pueblos y hacer la cruzada con todo vigor, hasta lograr el éxito más completo, que no ha de ser otro que la consecución de las reformas legislativas que aseguren y garanticen plenamente los derechos de la conciencia.

Tal vez estos meses más rigurosos del verano, Julio y Agosto, no sean a propósito para mítines y conferencias; pero precisamente lo son mucho, y hay que aprovecharlos sin perder minuto, para preparar la campaña que no debiera de retrasarse más allá de 1.º de Septiembre.

Este mes y medio es tiempo suficiente para hacer el recuento de nuestras posibilidades, para buscar los recursos que se precisen, para idear planes y organizar, en fin, todo el movimiento en firme.

Nunca como hoy se vió más clara la urgencia de la obra, su necesidad imperiosa. El clericalismo, aprovechándose de todas las ventajas que le proporcionaban las circunstancias políticas de la postguerra, con sus preocupaciones absorbentes por el problema económico y el llamado

de orden que decían exigir soluciones conservadoras, se ha adueñado, especialmente en España, de todas las posiciones, y en la hora de ahora es como nunca potente, soberbio y de una intransigencia cerril que todo y a todos los que no se someten a sus imposiciones atropella. Si ahora, ahora precisamente, no se le sale al paso, protestando contra tanta intolerancia y exclusivismo, y se defiende la libertad de conciencia, y se exigen en firme, hasta conseguirlos, los respetos que la personalidad humana necesita y pide, el clericalismo seguirá avanzando, avanzando, hasta arrollarnos enteramente, anulando lo poco que nos queda de hombres libres.

No pueden ya darse más largas a asunto tan vital, ni podemos esperar a que otros elementos nos alcancen lo que tanto deseamos. La libertad no se da, se ha dicho mil veces, *se conquista*, y sólo buscándola con afán y defendiéndola con tesón, y arrancándola de los Gobiernos con la fuerza de la instancia y de la reclamación enérgica y constante, es como la podemos merecer y obtener.

Y en esa guerra santa de conquista, no lo olvidemos, protestantes españoles, somos nosotros los que tenemos que ir a la vanguardia, no sólo porque somos los más necesitados de libertad de conciencia, sino porque somos los únicos que, a más del imperativo natural y social, tenemos el imperativo religioso. El Evangelio santo que profesamos y defendemos consagra esta libertad como el primero y más sagrado de los derechos humanos y nos impone, a los que en él creemos, la obligación de procurarla y defenderla a toda costa.

No habrá, pues, para nosotros, disculpa si en esta labor tuviésemos la desgracia de ser remisos o negligentes.

¿Que no hay elementos bastantes de acción para tamaña empresa? A buscarlos, y los encontraremos, que Dios nos ayudará, porque la causa es suya, y el que ha puesto en nuestras almas el convencimiento de la necesidad imprescindible que tenemos de ser libres para adorarle en espíritu y en verdad, y que nos señala claramente la responsabilidad que contraemos si no procuramos esa libertad, nos dará todo cuanto sea preciso para el caso.

Querer es poder. Si queremos todo lo podremos en Cristo, que nos fortalece.

A trabajar, pues, en este empeño. Que el acto tan hermoso realizado por nuestros hermanos en Salamanca no quede como hecho aislado, sino que sea el principio de «una nueva etapa», que dice nuestro buen amigo el Sr. Araujo, y que esos auspicios tan felices, bajo los cuales se ha inaugurado, sean el estímulo pode-

roso que a todos nos ponga en pie para seguir adelante, los unos con su consejo y aliento, los otros con su apoyo material; éstos con su palabra, aquéllos con la pluma y todos con las más ardorosas simpatías y esfuerzos de cooperación personal, hasta llegar al final a la verdadera reconquista de la libertad de conciencia.

A. ARENALES.

Convención Panamericana de Esfuerzo Cristiano.

OTRA Convención de Esfuerzo Cristiano muy importante, que va a celebrarse este verano, es la Segunda Convención Sud-Americana, que tendrá lugar del 27 de Agosto al 3 de Septiembre, en la ciudad de San Pablo (Brasil).

La Comisión organizadora ha tenido la amabilidad de invitar a la Unión Española de Esfuerzo Cristiano para que enviara sus representantes a dicha Convención; pero no siéndole a ésta posible hacerlo a causa del largo viaje que ello supone, se ha remitido el siguiente mensaje de saludo y simpatía, en nombre de todos los esforzadores españoles.

«A la Convención Panamericana de Esfuerzo Cristiano reunida en San Pablo, Brasil.

«Muy queridos hermanos: En estos solemnes días de tanto regocijo y de tantas esperanzas para vosotros, esta Unión Española, que representa a todos los esforzadores españoles, os envía su más entusiasta y cariñoso saludo. Nuestros corazones están con vosotros, realizando la comunión espiritual que identifica a los cristianos de todo el mundo, y se gozan en vuestros adelantos y en vuestros privilegios. El acto que estáis realizando es de una importancia grandísima como afirmación de vuestra vitalidad ante el mundo; y esperamos en el Señor que será de resultados altamente beneficiosos para su obra. Que El bendiga maravillosamente vuestra Convención; que os llene a todos de su espíritu, que es como decir que os llene de su fortaleza, de su sabiduría, de su celo, de su amor y de su heroísmo. Que El os conceda ver abundantísimos frutos de vuestra obra; que El sea glorificado en esa hermosa Convención, de tal manera que su gloria irradie por toda la América y aun por todo el mundo.

«Pronto celebraremos, Dios mediante, en Zaragoza nuestra Quinta Convención Nacional de Esfuerzo Cristiano, y desde allí todos juntos oraremos por vosotros, esperando que la presencia del Señor sea un sol que alumbre a la vez en América y en Europa, para producir en ambos continentes (y en los demás) los hermosos frutos que le glorifiquen.

«¡Esforzadores americanos, ánimo y adelante. Avancemos en su Nombre, «por Cristo y por la Iglesia».

«Recibid el abrazo espiritual de todos los esforzadores españoles, en cuyo nombre firman este saludo, Carlos Araujo, José Capó, Fernando Cabrera.

«P. S. Sentimos profundamente que el nombre del secretario de la Unión Española de Esfuerzo Cristiano y querido hermano, D. Fermín Borobia, no pueda figurar al lado de los nuestros. El Señor le ha llamado pocas semanas ha, para compartir en su presencia, y recoger el premio de su labor. ¡Gloria a Dios por ello!»

IN MEMORIAM

DON JUAN UHR

BIEN puede afirmarse que la obra evangélica de España está de duelo, hablando, como es natural, desde un punto de vista humano. Carreño, Gulick, Borobia, y ahora Uhr, son los nombres de otros tantos celosos obreros, que habiendo dedicado su vida a la causa del Evangelio, han partido, en lo que va de año, de este mundo para ser recibidos en una patria mejor, en la que el llanto concluye y no tiene cabida la tristeza.

La verdad es que cuantos vimos en la conferencia de Madrid a D. Juan Uhr, tan animoso como siempre y con su buen humor habitual, no pudimos pensar, por un momento, que su fin en este mundo estaba tan próximo. ¡Cuán cierto es que en medio de la vida estamos en muerte! Por eso la noticia de que Uhr ya no estaba con nosotros nos sorprendió dolorosamente, al recibirla el Domingo anterior, cuando nos encaminábamos a la iglesia, pues hasta ignorábamos que se encontrase enfermo.

No es posible hablar de Uhr sin hacer mención de la obra de Valencia, pues por muchos años fué, la que él dirigió, la única iglesia evangélica que existía en la ciudad del Turia, y ella fué la que ocupó la mayor y la mejor parte de la vida de este siervo de Dios. Allá por el año 1871 predicaba el Evangelio, en Valencia, don Jaime Martí Miquel, y su obra no debía ser pequeña ni estéril, porque por entonces envió una protesta a Madrid, firmada por buen número de creyentes. Dos años más tarde aparece trabajando en aquella ciudad, y en un local de la calle de Serranos, D. Miguel Trigo; pero este intento de evangelización fué abandonado, sin duda por las muchas dificultades que oponía el fanatismo romanista. Doce años más tarde llegó D. Carlos Haglund, sin grandes propósitos, pero confiado en el poder de Dios; y esta vez quiso el Señor que el Evangelio echara raíces en la tierra clásica del fanatismo. El Sr. Haglund empezó celebrando cultos a bordo de los barcos escandinavos, hasta que en Noviembre de dicho año se abrió una capilla para los marineros de dichos buques en Pueblo Nuevo del Mar. En el siguiente Enero empezaron a celebrarse cultos en inglés en la misma casa bajo la dirección del doctor Jelly, y un mes más tarde empezó Haglund a celebrar cultos en castellano, abriéndose en el mes de Mayo una Escuela Dominical. Por diferentes vicisitudes pasó aquella obra, viéndose obligada a constantes cambios de local; y estando establecida en la calle de Portal de Vallidigna, y en los comienzos de Febrero de 1895, el Sr. Haglund pasó a mejor vida,

encargándose interinamente de aquella capilla D. Enrique Lund, que a la sazón se hallaba en Valencia, hasta ver lo que disponían los hermanos de Suecia, que ayudaban la obra.

El Sr. Lund había sido ayudado algún tiempo, en su labor en Cataluña, especialmente en Sabadell, por un joven sueco, llamado Juan Uhr, gran entusiasta de España y hombre de una actividad y un celo por la obra del Señor poco comunes. Lund se trajo a Uhr a Valencia, poniendo



RDO. JUAN UHR

en sus manos aquella obra, que tomó Uhr con tanto afán, que, deseando mejorarla en lo posible, empezó por buscarla nuevo acomodo, encontrándolo en la calle del Pilar e inaugurándolo el 31 de Marzo. Uhr partió poco después para Suecia, de donde volvió en Septiembre de aquel mismo año, encargándose definitivamente de la obra de Valencia. Con su entusiasmo y con su actividad consiguió reunir fondos, y algún tiempo después tenía la íntima satisfacción de adquirir un local en la calle de la Palma, y restaurarlo de tal modo que bien parecía un nuevo edificio. La obra de Valencia contaba ya con lo que es la suprema aspiración de todas: un local propio. En él se destinó un amplio y bonito salón para los cultos y otro para escuela, amén de dedicarse algunas habitaciones a otros menesteres.

Uhr encontró, no sólo un local, sino también otra cosa de mucha valía: encontró un fiel colaborador en la persona del joven D. Vicente Mateu, que de tal modo

supo identificarse con la obra del Sr. Uhr, que llegó a ser su brazo derecho. Y estos dos hombres, unidos por el celo de una misma causa, extendieron la obra del Señor por algunos pueblecitos de la provincia, como Burjasot, Sumacárcel, Carlet y otros; y supieron llenar de entusiasmo a los jóvenes de sus congregaciones, estableciendo en ellas sociedades de Esfuerzo Cristiano, las cuales dieron una nota de vitalidad en la preparación de la Convención de 1911.

Desde 1895 hasta el momento actual, cerca de treinta años, Uhr ha trabajado día por día en Valencia, sin que ni por un momento quitara la mano del arado que empuñó un día para laborar en la viña del Señor.

¿Y qué podremos decir de las prendas personales del Sr. Uhr, que no sea sabido de todos? Conocerle era amarle. Hombre de carácter abierto, de noble franqueza y de trato agradable, supo captarse las simpatías de cuantos le trataron. Persona de vasta ilustración, sabía poner en sus discursos, al lado del pensamiento profundo, la nota humorística, pero de un humor sano, que, lejos de desvirtuar aquél, lo hacía más atractivo. Amante de los niños, a ellos dedicó parte de su actividad, publicando, durante bastantes años, el periodiquito *Hojas Dominicales*, que ha sido lo mejor que aquí se ha hecho en su clase, y que gozó de gran predilección entre la gente menuda. Hombre tolerante, vivió bien con los obreros de las otras denominaciones, teniendo siempre su púlpito a la disposición de cuantos obreros visitaran Valencia. Y cristiano ferviente, dedicó toda su vida a la obra del Señor.

Tristes sucesos, ocurridos en Valencia, llenaron de amargura su alma, abatieron un tanto su ánimo y empezaron a minar su existencia, y, tras una breve enfermedad, entregó su alma al Altísimo en la madrugada del Domingo, 9 del actual, marchando a formar parte de la gran compañía de los redimidos.

El nombre de Juan Uhr deja una grata memoria en los evangélicos españoles, y un vacío no tan fácil de llenar en estos tiempos de dificultades. Tal vez no se aprecie esto hoy, como se apreciará más tarde. Nosotros lamentamos su ausencia de nuestro lado, pero al mismo tiempo le consideramos dichoso, porque ha ido a gozar de una bienaventuranza que nadie podrá arrebatárle.

Sirvan estas líneas como nuestro más sincero tributo a la memoria del buen amigo, y nuestro más sentido pésame a su familia y a los que por tanto tiempo le consideraron como su pastor. Con ellos y

con todos sea aquél que dijo: «Bienaventurados los que lloran, porque ellos recibirán consolación.»

F. C. L.

El entierro de D. Juan Uhr tuvo lugar en la mañana del lunes 10. Poco antes, la casa mortuoria se vió invadida por numerosos evangélicos de las tres iglesias de la ciudad y de Játiba, Turis y otros pueblos cercanos y de amigos particulares del finado, contándose entre éstos los cónsules de Suecia y Alemania y otras personas distinguidas. También habían acudido, de Barcelona, el veterano misio-

nero D. Enrique Payne, y de Madrid, don Adolfo Araujo, agente de la Sociedad Bíblica. El señor Payne pronunció un sentido discurso, en la casa, seguido de una oración del señor Araujo; y en el Cementerio Civil, dirigió el servicio fúnebre el ministro de la Iglesia Reformada, D. Daniel Regaliza, que pronunció un discurso en medio de la mayor emoción, hablando después los señores Araujo y Payne.

El acto revistió una gran solemnidad en medio de una verdadera sencillez. El cadáver del señor Uhr quedó inhumado en el mismo nicho que guarda los restos de D. Carlos Haglund.

en la acera de enfrente. El agresor fué detenido, y confesó que había intentado agredir al presidente a fin de llamar de este modo la atención sobre el proletariado. La verdad es que el joven ácrata emplea unos argumentos demasiado fuertes cuando quiere que le oigan.

La Sociedad de las Naciones.

La Comisión mixta de reducción de armamentos ha publicado el resumen de las sesiones celebradas. El delegado chileno expuso que todos los Estados de la América del Sur y, especialmente Chile, están decididos a hacer todos los esfuerzos posibles para reducir los armamentos. La Comisión acordó que, tanto los trabajos de ésta, como los de la Conferencia de Washington, servirán de base a la Conferencia Panamericana que ha de reunirse en Santiago de Chile en Marzo de 1923, la cual tendrá por objeto estudiar las cuestiones que interesan especialmente al Continente americano. El Gobierno de Chile pedirá que en la orden del día de esa Conferencia se inscriba la cuestión del desarme naval y terrestre por todas las repúblicas de la América del Sur.

Los asuntos de Alemania.

Alemania acaba de pagar a la Comisión de Reparaciones 32 millones de marcos. Después de hecho este pago, el marco ha experimentado un pequeño aumento de valor. El canciller Wirth ha declarado a una Delegación de estudiantes americanos que Alemania está dispuesta a colaborar en la obra de reconstrucción mundial.

La cuestión de Marruecos.

El Supremo de Guerra y Marina ha estimado que el general Berenguer debía ser procesado. El Alto Comisario vino de Marruecos, presentó su dimisión, le fué aceptada, y habló en el Senado, leyendo una porción de documentos y cartas, y pronunciando un pequeño discurso. Políticos de todos los matices califican de poco afortunada la defensa que el general hizo de su actuación en África, y el pueblo ve claro que le cabe no pequeña responsabilidad en el desastre de Marruecos. El Gobierno ha nombrado Alto Comisario al general Burguete, ha dimitido el ministro de la Guerra, y ha pasado la cartera al mismo jefe del Gobierno. Si el general Burguete permanece fiel a las opiniones que acerca de Marruecos ha expuesto «Un soldado» en los artículos publicados en *La Voz*, y a las declaraciones que ha hecho después de su nombramiento, no hay duda que el problema de Marruecos va a entrar en una nueva fase. Así parece deducirse también del hecho de haberse encargado de la cartera de Guerra un hombre civil.

DOMINGO DE RAMOS.

DE ACTUALIDAD

Rey que perdona.

HA sido el rey Alejandro de Servia quien hace poco ha escandalizado a su gobierno y a muchos de sus súbditos. Y no ha sido ciertamente por cometer ningún acto de tiranía, sino, al contrario, por un rasgo noble, generoso, que le coloca muy por encima aún de su misma realeza.

Quería el monarca servio indultar a un anarquista que atentó contra su vida; y esto, que debiera enorgullecer a un Gobierno y a un pueblo, causó la indignación de los elementos «de orden» de la nación citada.

Este hecho es muy significativo, y se repite con harta frecuencia en la Humanidad. Diríase que incapaz el hombre de albergar en su pecho el inefable sentimiento del perdón, sublévale el que haya alguien que lo practique.

Ocorre un suceso sensacional, un crimen, y las gentes, en general, no sienten el odio al delito, sino más bien al delincuente. Piden castigo sin compasión, y presenciarían impertérritos la ejecución del criminal; sintiendo hasta alegría mal disimulada cuando la justicia es inexorable.

Es el eterno apedreamiento a la mujer adúltera, sin que sintamos en nuestro rostro el latigazo de la tajante frase evangélica. Si lo sintiéramos, ¿quién sería capaz de tirar la primera piedra? Es por esta predisposición en el hombre a la venganza por la que no cree en la gracia de los demás.

Hablad de religión y observaréis lo mismo. Aun podrán transigir con una religión que castigue, que sus preceptos hayan de imponerse por el temor, y que el perdón sea mezquino, condicional, a cambio de algo. Pero no comprenden que haya una religión del Evangelio que tenga un Rey, un Señor, que, aun habiendo consumado la Humanidad el atentado contra Él, y después de sufrir por ella las penas más infamantes, se muestre deseoso de perdonar con un perdón grande,

amplio, infinito. Como si el haber sufrido tanto Jesús, fuese motivo para vengarse, suelen decir incrédulos: Si tanto ha sufrido por nosotros, ¿cómo nos va a perdonar? De aquí que crean en purgatorios y obras de sacrificio, prefiriendo vivir en el temor a vivir en el amor.

Resístense a recibir la luz del Evangelio, como lo harían, a la luz del sol, una bandada de murciélagos acostumbrados a volar en las negruras de la noche.

Y en la mezquindad de su corazón no comprenden que haya un Rey, un Señor que perdone amoroso.

ALEJANDRO CAMPO.

De martes a martes.

La Conferencia de La Haya.

Continúa ésta celebrando sus sesiones. Pero parece descontado que será poco lo que en ella se adelante, si es que se adelanta algo. Las negociaciones con los rusos han quedado rotas, a causa de querer éstos ligar la cuestión de créditos con las demás cuestiones. El presidente de la Comisión de Créditos ha manifestado a los rusos que las potencias estaban dispuestas a concedérselos, pero siempre y cuando los rusos reconozcan previamente sus deudas y respeten los derechos de los propietarios extranjeros en Rusia. Los rusos se han negado a proceder de esta manera, y no queriendo presentar sus cuestiones aisladamente, han marchado de La Haya. Se empieza a hablar de otra Conferencia.

Atentado a Millerand.

Con motivo de la fiesta del 14 de Julio, y al regresar de la gran parada militar que anualmente se celebra en París para conmemorar la toma de la Bastilla, fué objeto de un atentado el presidente de la República francesa, M. Millerand. Un individuo disparó tres tiros de revólver sobre el prefecto de policía, tomándole por aquél. Los proyectiles se perdieron, y sólo uno de ellos fué a herir a una mujer que se hallaba presenciando el cortejo

INFORMACIÓN EVANGÉLICA

Esta semana.

Domingo 23. — Cultos públicos, con predicación, en todas las iglesias de Madrid, a las horas de costumbre.



Ordenación al Pastorado en Cartagena.

El día 6 de los corrientes celebróse, en la capilla de la Iglesia Evangélica Española, en Cartagena, una solemnidad religiosa muy conmovedora.

Después del tiempo de prueba, y cumplidos ya todos los demás requisitos previos de la ordenación de los pastores de la Iglesia Evangélica Española, era llegado al fin el día en que nuestro querido hermano, D. José Crespo, fuese honrado solemnemente con el cargo de ministro consagrado para la predicación y administración de los Sacramentos, al cual mostrara, por largos años, aptitudes bastantes de celo y de virtud en la iglesia de Utrera, y no pocos meses en la propia de Cartagena.

Y al efecto, habianse reunido, en la referida ciudad, comisionados por la Junta de la Iglesia Evangélica Española: don Jorge Fliedner, como presidente de la Junta Regional del Centro, a la que pertenecía el ordenando; D. Enrique Lindegaard, como secretario de la misma, y D. Agustín Arenales. Y a las ocho y media de la noche, en culto público y solemnísimo, con extraordinaria concurrencia, que llenaba por completo los ámbitos de la espaciosa capilla, procedióse al acto de la ordenación, en el que ofició D. Jorge Fliedner, asistido por los Sres. Lindegaard y Arenales.

El ordenando, D. José Crespo, pronunció una sentida alocución, hablándonos de la fe como fundamento de la vida religiosa en Cristo, y D. Jorge Fliedner hizo un notable discurso lleno de profundas reflexiones aderezadas con hermosas imágenes, que interesó vivamente al auditorio.

En el acto de la ordenación, en que fueron también elevadas fervorosas oraciones por los Sres. Lindegaard y Arenales, que con el Sr. Fliedner impusieron las manos al nuevo pastor, muchos ojos se vieron con lágrimas y viva conmoción se notaba en todos los asistentes que por primera vez contemplaban tan importante ceremonia.

Fueron asimismo muy oportunos y conmovedores los himnos y antifonas que, dirigidos acertadamente por la esposa del Sr. Crespo, D.^a Lidia Blanco, cantaron muy bien las jóvenes de la Congregación.

La reunión, en suma, fué en extremo edificante y de religiosidad muy acentuada, saliendo todos los hermanos y amigos que asistieron a ella altamente emocionados.

A las felicitaciones que de todos recibió

el Sr. Crespo, en aquel día memorable de su ordenación (entre ellas, además, una muy expresiva, por telegrama, de la Iglesia de Jesús, de Madrid), unimos la nuestra, sincera y entusiasta, deseando al nuevo pastor de Cartagena, todos los mejores dones del cielo para el debido desempeño de tan elevado como difícil cargo.



De Sabadell.

Día de gozo para la Iglesia Bautista de esta ciudad fué el Domingo, 9 del actual.

El local se llenó tanto, que muchos tuvieron que quedar de pie por los pasillos, pudiéndose calcular que el número de los reunidos ascendería a unos 200 aproximadamente.

Nos alegró mucho el ver entre los asistentes un buen número de amigos de la barriada de la Creu Alta, en la cual hace algunos meses venimos celebrando reuniones, gracias al Señor con muy buena asistencia, en casas de amigos que nos las ofrecieron con muy buena voluntad.

Es tal vez interesante recordar que el amado y veterano D. Juan Uhr, después de haber fundado nuestra obra, hará unos treinta años, deseó e intentó trabajar en dicha barriada; pero los fanáticos de aquellos tiempos se le opusieron, y no pudo ver realizados sus buenos deseos. Y, he aquí, el mismo día en que él partía para estar con Jesús, nos hallábamos reunidos en dicho barrio.

En la reunión dieron público testimonio de su fe en Cristo, mediante el bautismo, los hermanos Francisca Soler, Miguel Altaba y David Barrosa.

Que el Señor ayude a estos nuevos hermanos. — *Anmuba.*



Velada en Málaga.

El miércoles, 5 del corriente, tuvo lugar en Málaga (Andrés Borrego, 31) la velada de apertura de la Unión Cristiana de Jóvenes.

Desde mucho tiempo antes de empezar el acto, el hermosísimo salón presentaba un aspecto majestuoso. Se congregaron más de trescientas personas, entre las que tuvimos la alegría de ver muchas señoras y señoritas, que a la entrada fueron obsequiadas con ramos de flores. El amplio patio y el jardín de nuestras escuelas, magníficamente alumbrados, sirvieron también para gran parte del público y para los miembros de la Unión, que cedieron sus asientos de la sala.

En el estrado, artísticamente adornado, tomaron asiento todos los miembros de la Junta directiva, con D. Manuel Carrasco y D. Enrique Rodríguez. Nuestro Presidente, D. José Prados y López, saludó a la numerosa concurrencia, y muy especialmente a las señoras y señoritas, presen-

tando a continuación a la Unión Cristiana de Jóvenes, como un fruto de la labor evangélica de los señores Carrasco y Rodríguez.

El Secretario, D. Manuel Prados, leyó una magnífica Memoria, en la cual hizo historia de los trabajos de preparación desde los comienzos de la Sociedad.

De una manera valiente y decidida, habló de la diferencia existente entre los jóvenes salidos de nuestras escuelas y los otros jóvenes educados por los jesuitas. Fué muy aplaudido.

A continuación, varias niñas y un antiguo alumno, recitaron admirablemente poesías y un monólogo, siendo premiada su labor con aplausos.

En los intermedios, el coro, compuesto por el grupo infantil de la Sociedad, interpretó varias canciones, que fueron acompañadas por el armonio y violines, que tocaban miembros de la Unión.

Después se efectuó el reparto de premios del Certamen escolar, organizado por la Unión entre los niños de la Escuela. Los agraciados pasaron a recoger sus regalos al estrado de manos de la Directiva. Cada uno recibió, además de un objeto, un ejemplar del *Quijote*, con fecha y dedicatoria.

Al final levantóse, para hacer el resumen de la velada, el Vicepresidente, don Miguel Molina, que en frases sinceras recordó los días de la infancia, cuando venía a recibir las lecciones en las Escuelas Evangélicas, dedicando palabras de cariño a sus profesores; hizo la despedida, en nombre de la Sociedad, a D. Manuel Carrasco, nuestro Presidente honorario, que al día siguiente marchaba para Suiza, y le invitó a dirigir unas palabras a la Unión.

D. Manuel Carrasco saludó a todos, y, con sus acostumbradas frases de consumado maestro de la palabra, recordó el comienzo de la obra evangélica en Málaga, exponiendo con palabras de emoción su inmensa alegría por los resultados que había dado.

La velada terminó con el himno «¡Oh, jóvenes, venid!», cantado a dos voces por el coro.

El público salió satisfecho, habiendo recibido la Unión muchas felicitaciones. — *J. y M.*



De Salamanca.

Con objeto de recaudar fondos para el Hospital Evangélico, se celebró, el jueves 13, una velada literario-musical en la que tomaron parte todos los jóvenes de la Sociedad de Esfuerzo Cristiano. Se cantaron himnos y canciones, se recitaron monólogos y diálogos, y no hay que decir que al final de cada número se oyeron muchos aplausos.

Para el Hospital se han recaudado 50 pesetas, y para la caja de la Sociedad igual cantidad.

Que el Señor bendiga los trabajos de la Sociedad de Esfuerzo Cristiano de Salamanca. — *Samuel Mendoza.*

La Enfermería Evangélica de Barcelona.

Hemos recibido la memoria anual de esta benéfica institución, correspondiente al pasado año, y por ella puede apreciarse que su labor es cada día más intensa y útil.

Durante el año terminado han sido asistidos veinte enfermos católicos, que han preferido ir a la Enfermería Evangélica, quedando muy satisfechos del trato y atenciones recibidos; además cinco judíos, que se han alegrado de la protección contra ciertas persecuciones que de lo contrario habrían tenido que sufrir.

Como la Enfermería ha perdido, con motivo de la guerra europea, muchos de sus bienhechores, ha buscado el medio de ensanchar su esfera de acción y proveer suficiente comodidad para enfermos cuyos medios les permitan contribuir gustosos a sufragar sus gastos y así cubrir hasta cierto punto la deficiencia en su lista de ingresos por donativos; el estado de cuentas indica que la idea ha sido un éxito. Gracias a la generosidad de amigos extranjeros ha podido constituirse un pabellón de aislamiento para enfermedades infecciosas.

He aquí algunos datos interesantes sobre la labor cumplida en el año vencido:

Comprende cuatro mil quinientos cincuenta y siete días, la asistencia prestada dentro del Hospital.

El número de enfermos asistidos ha batido el record, pues ha alcanzado la cifra de ciento treinta y ocho, que distribuidos según su nacionalidad, resultan ser: España, Norte América, Alemania, Suiza, Suecia, Rusia, Súbditos británicos, Argentina, Holanda, Noruega, Francia, Turquía, Portugal, Italia y Finlandia.

Se han verificado veinte operaciones quirúrgicas, y registrado diez y siete nacimientos y siete defunciones.

El Estado de Caja en 31 de Diciembre de 1921 acusaba un total de ingresos de 61.902,43 pesetas, que da idea del incremento que dicha institución va adquiriendo. Los gastos han sido también muy elevados, por lo que se solicita el apoyo de todos los evangélicos españoles. Las comunicaciones para el Director-Tesorero, D. F. Dixon Jones, deben dirigirse a la calle Camelias, 21, Gracia (Barcelona).



Excursión y velada en Bilbao.

El día 29 de Junio, la Sociedad de Esfuerzo Cristiano, de Bilbao, fué en excursión a la playa de Algorta.

Allí hicimos varios juegos, pasando así el tiempo muy agradablemente para todos.

Antes de emprender el camino de vuelta para Bilbao, estuvimos cantando algunos himnos del Esfuerzo Cristiano, y entonces algunos grupos de jóvenes de los que allí estaban, se acercaron para escucharlos.

Se repartieron algunos Tratados, siendo

aceptados muy amablemente por algunos, después de haber sostenido una animada controversia.

A pesar de que el tiempo no favoreció nuestra jira, podemos decir que resultó animada, y que por medio de ella algunos de los que no son de los «nuestros», tuvieron la ocasión de recibir algunas enseñanzas sobre lo que es una Sociedad de esforzadores cristianos.

El sábado, 15 de Julio, dió la Sociedad una velada en el local de la escuela de niños.

En ella tomaron parte casi todos nuestros jóvenes esforzadores, pues el programa era muy variado.

Se representaron diferentes diálogos, imitándose en las vestimentas los tipos que caracterizaban los diferentes personajes, y esto dió más viveza y realidad a la representación. También se recitaron poesías y se cantaron dos coros.

Al terminar la velada, con el coro final, la Sociedad obsequió a todos los asistentes, pasando juntos un rato de fraternidad. — *La Secretaria.*



Distinción merecida.

Nuestro querido amigo, el Rdo. Diego Cassels, ministro de la Iglesia Lusitana, ha sido agraciado con la encomienda de la Orden del Cristo, de Portugal, habiendo costado la Comisión Ejecutiva de la Cámara Municipal de Gaia (Oporto) todos los derechos y las insignias.

Nuestra sincera enhorabuena.



REGISTRO

Nacimiento. — El hogar de nuestro querido amigo D. Julián Saco ha sido bendecido por Dios con el nacimiento de un segundo niño, nacido el día 8 del actual, y a quien sus padres han puesto el nombre de Alfredo.

Nuestra cordial enhorabuena.

Bautismos. — El 9 del actual, en la Iglesia Bautista de Sabadell, recibieron el bautismo tres personas, previa la confesión de su fe. Que el Señor los colme de bendiciones.

Matrimonio. — El 9 de los corrientes contrajeron matrimonio en la Iglesia Reformada de Sabadell, los jóvenes D. Delfin Masana Tarrida y D.^a María Llongueras y Viaplana.

Fallecimiento. — En San Vicente de Castellet murió el 10 del actual, a los setenta años de edad, D. Jaime Riera Masachs, antiguo miembro de la Iglesia Reformada. Al sepelio, celebrado al día siguiente, asistió una numerosa concurrencia.

VERANEANTES

Como en años anteriores, a los suscriptores que cambien de residencia durante los meses de verano, les serviremos el periódico a su punto de veraneo, si lo comunican a la Administración.

La Convención de Zaragoza.

LOS ÚLTIMOS TOQUES

Se acerca el día de la Convención. Según nos dicen, el local de la Iglesia de Zaragoza se ha pintado de nuevo, y se están preparando los adornos para el decorado del mismo. También nos comunican que aquellas personas que han escrito solicitando hospedaje, y no han recibido respuesta no deben preocuparse por ello. En las estaciones habrá grupos de jóvenes a la llegada de los trenes, a fin de conducir a los delegados a sus respectivos alojamientos.

Impedido, por motivos de salud, de tomar parte en la Convención el pastor de Zaragoza, D. Domingo Heras, en lugar de su discurso, en la reunión del jueves por la mañana, tendrá uno D. Perfecto Valdés, acerca del tema: «¿Cómo pueden ayudar los feligreses y esforzadores a su pastor en el aumento numérico de la congregación?»

Una nota simpática van a tener los que asistan a la Convención. El viernes, por la mañana temprano, habrá un casamiento. No queremos anticipar los nombres, pero si diremos que él es un culto profesor de la escuela de Zaragoza, y ella una inteligente profesora de la escuela de Logroño.

MODIFICACIONES EN EL PROGRAMA

Ya consignábamos, al publicar el programa, que estaba sujeto a las alteraciones que impusieran las circunstancias. Como indicamos más arriba, por motivos de salud, el pastor de Zaragoza no podrá estar presente en la Convención, y ello nos privará del placer de oírle. En su lugar, D. Perfecto Valdés tratará de un asunto de verdadera importancia. Otras personas que habían prometido su asistencia y tomado los discursos que se les habían ofrecido, comunican su imposibilidad de asistir, y así, tomarán su lugar D. Salvador Ramírez, pastor de la iglesia de Jaca, y D. Luis Román, presidente de la Sociedad de Esfuerzo Cristiano de Salamanca, que hablarán en las reuniones del miércoles y jueves por las mañanas, respectivamente.

ESPAÑA EVANGÉLICA

PERIÓDICO SEMANAL

DIRECCIÓN NOVICIADO, NÚM. 3 MADRID - 8 -	ADMINISTRACIÓN BENEFICENCIA, NÚM. 18 MADRID - 4 -
--	---

Precios de suscripción:

	Pesetas.
España: Un año	8
» Seis meses	4
Extranjero: Un año	15
» Seis meses	8

No se admiten suscripciones por menos de seis meses.

Las suscripciones darán principio en 1.º de Enero ó 1.º de Julio.

NÚMERO SUELTO: 15 céntimos

Esfuerzo Cristiano

Creciendo en «la plenitud de Cristo»

Dom., 30 de Julio. Efesios, 4, 11-16.

Lema para la reunión.

Siguiendo la verdad en amor, crezcamos en todas cosas en Aquel que es la cabeza, a saber: Cristo. — (Efesios, 4, 16.)

Como Cristo.

Así como el ideal del hijo es parecerse al padre, y el del discípulo llegar a ser como su maestro, el ideal de los cristianos es la perfección de Cristo. El mismo se nos ha recomendado como el ejemplo que debemos seguir y el dechado que tenemos que imitar. Sería una jactancia si alguno pensara que había de alcanzar la perfección de Cristo en este mundo, y sin embargo, es deber de todo cristiano acercarse a ella cuanto le sea posible. Tenemos que poner nuestra mirada en Cristo, abarcar lo más posible sus perfecciones, y después desarrollar más cada día nuestra humildad, obediencia, paciencia, servicio, amor... El adelanto en cada una de estas virtudes, nos hará acercarnos a una perfección total, aunque nunca la alcancemos aquí, en el mundo.

Sugestiones bíblicas.

Dios no nos ordena nuestras tareas, sino que nos las impone, y esto es lo que más conviene. (V. 11.)

«La medida de la plenitud de Cristo.» En toda la Biblia — tesoro de gloriosas promesas — no hay promesa alguna más preciosa que ésta. (V. 13.)

Muchos se contentan con parecerse a Cristo en sólo algún sentido; pero el ideal cristiano es asemejarse en todo a Cristo. (V. 15.)

Pensamientos.

Muchos cristianos carecen de ambiciones espirituales, y con facilidad se sienten satisfechos de sí mismos. Pero nada sino la semejanza de Cristo debiera nunca contentarnos.

Creer a la semejanza de Cristo implica crecer en el conocimiento de la Biblia. Cuanto más conocemos nuestro modelo tanto mejor podemos imitarlo.

Ilustraciones.

Un niño que pertenezca a una familia de buena estatura, tendrá en su pensamiento la idea de que llegará también a ser alto. Nuestro ideal debe ser la estatura de nuestro Hermano Mayor: Cristo.

Los niños acostumbran a marcar, de vez en cuando, su estatura en el marco de alguna puerta, y se gozan de ver que las marcas van subiendo. ¿Tenemos nosotros

tal serie de marcas en el curso de nuestro crecimiento espiritual?

Estudio bíblico.

Gal., 2, 20; Luc., 4, 42; Marc., 1, 41; 2.^a Cor., 10, 1; Mat., 12, 19; Hebs., 7, 27; Hech., 3, 14; Fil., 2, 8; Col., 2, 13; Juan, 1, 14.

Sociedades infantiles.

Dom., 30 de Julio. — Creciendo en la plenitud de Cristo. (Efesios, 4, 11-16.)

Lunes . . . Para que crezcáis . . . 1.^a Ped., 2, 2.
Martes . . . Creced en la gracia. . . 2.^a Ped., 3, 18.
Miércoles. Creciendo en todo . . . Efesios, 4, 15.
Jueves . . . El sentir de Cristo Jesús Filip., 2, 5.
Viernes . . . Llenos de la plenitud divina . . . Efesios, 3, 19.
Sábado . . . Sed santos . . . 1.^a Ped., 1, 15.



¡ESFORZADORES, A ZARAGOZA!

Expónganse a los niños las ventajas que para una vida significa hacer de Cristo el modelo a quien imitar.

¿Por qué desea Cristo que le imitemos? ¿Nos es posible alcanzar la perfección de Cristo? ¿Debe hacernos esto retroceder en el ideal de la perfección? ¿Cómo podemos crecer en humildad? ¿De qué modo creceremos en la gracia? ¿Cuál es el camino mejor para crecer en la plenitud de Cristo? ¿Por qué conviene hacer de este propósito el ideal de nuestra vida?

Escuela Dominical

María consagra a Jesús su tesoro

30 de Julio.

Mar., 14, 1-9.

TEXTO ÁUREO: *De cierto, de cierto os digo que dondequiera que fuere predicado este evangelio en todo el mundo, también esto que ha hecho ésta será dicho para memoria de ella.* — Mar., 14, 9.

El breve relato de Marcos debe completarse con la narración de Juan, capítulo 12, pues ambos pasajes se refieren al mismo suceso.

Marcos nos dice que el convite tuvo lugar «en casa de Simón el leproso»; según una tradición, era éste padre de Lázaro y las hermanas; otros creen que era el difunto esposo de Marta, cuyo nombre lle-

vaba todavía la casa. Sea como quiera, la familia amada por Jesús tenía parte muy principal en aquel acontecimiento y el resucitado Lázaro atraía la curiosidad de todos tanto como Jesús.

El servicio que Marta hacía a Jesús estaba en conformidad con su carácter activo. Su trabajo era necesario para que los convidados tuvieran una buena cena. Mereció sin duda la aprobación y el agrado de Jesús, que se complace en el servicio de la manos, así como en el del corazón; uno y otro pueden y deben ir juntos, y seguramente así sucedía en Marta.

María manifestó su amor y gratitud derramando sobre la cabeza y los pies de Jesús el perfume costoso que significaba probablemente años de ahorro. Si tenemos en cuenta que un denario era el jornal corriente de un obrero, trescientos denarios será lo que un trabajador ganaba en todo un año. María vió en aquel convite una ocasión propicia para usar en el servicio de su Maestro aquel valioso perfume. Tal vez tenía un vago presentimiento de que no se le presentaría para ello otra oportunidad, y en esto su corazón amante acertó. Aquel perfume fué realmente el embalsamamiento de Jesús para su sepultura. Otras mujeres quisieron después prestar a Jesús, ya muerto, este servicio de amor; pero encontraron el sepulcro vacío y a su Maestro resucitado.

María necesitó valor para seguir el impulso de su corazón agradecido. Se exponía a críticas, a burlas, a falsas interpretaciones, al ridículo tal vez. Así, actualmente, muchos de los actos que un cristiano realiza por amor a Cristo están expuestos a censuras y burlas; pero el amor lo allana todo.

Judas no comprendía que el acto de generosidad y de sacrificio de María favorecía más a los pobres indirectamente que todas sus miserables limosnas. Lo que hace falta para que las necesidades de los pobres sean atendidas no es principalmente dinero, sino amor. Seguramente podían esperar los pobres más de María que de Judas. Todo acto de generosidad y de abnegación enriquece al mundo mucho más de lo que puede calcularse en pesetas y céntimos.

La profecía de Jesús se ha cumplido. La acción de María es conocida en todo el mundo. No hay monumento tan glorioso como el que Cristo levantó en honor de aquella mujer, al decir: «Esta ha hecho lo que podía.»

¿Cómo obsequiaron a Jesús en Betania pocos días antes de su muerte? ¿Quién estaba entre los convidados? ¿Qué hacía Marta? ¿Qué hizo María? ¿Quién lo criticó? ¿Cómo defendió Jesús a María? ¿Qué anuncio hizo Jesús que se está realizando en nuestra Escuela Dominical hoy?

Recomiende a sus amigos

ESPAÑA EVANGÉLICA

TIPOGRAFÍA ARTÍSTICA
CERVANTES, 28-MADRID